OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA,UNA IGLESIA EN ESTADO PERMANENTE DE MISIÓN

NÚMERO. 100

El Pescador®

Edición 100

Defensa

OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA,UNA IGLESIA EN ESTADO PERMANENTE DE MISIÓN

NÚMERO. 100

El Pescador®

Edición 100

Defensa

Monseñor Víctor Manuel Ochoa participó en la inauguración del Lanzamiento del Plan de Seguridad Semana Santa en Familia en Popayán, la que asistieron altos mandos del Ejercito y Policía.

Exequias del Señor Mayor Juan Carlos Morales Sáenz en el Centro Religioso de la Policía Nacional, presidida por Monseñor Víctor Manuel Ochoa Cadavid.

Monseñor Victor Manuel Ochoa, presidió la Eucaristía en conmemoración al 73 aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares.

Monseñor Victor Manuel Ochoa estuvo en el ascenso de Suboficiales en el campo de paradas de Infantería del Cantón Norte.

Los artículos publicados son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Monseñor Victor Manuel Ochoa Cadavid
Obispo Castrense de Colombia

Padre: Jorge Cuasialpud Cordoba
Vicario General

Presbitero: Luis Fernando Restrepo
Vicario Episcopal para la Pastoral

MY. Constanza Liliana Castaño
Delegada Pastoral de Comunicaciones

Valentina Rodriguez Pinzón
Comunicadora Social y Periodista

IJ (RP) James Guapacho Jimenez
Diagramador

Transversal 28A #37-48 Barrio La Soledad

ÍNDICE DE TEMAS

3. Editorial
5. Vicario Episcopal del Ejército Nacional
6. La Travesía del Buque Gloria
8. El Buque Gloria en el Vaticano, un en encuentro de Fe y Compromiso
10. La Paz una Esperanza que viene de lo Alto
11. Trasfondo de la "Política Integral de Transparencia Policial"
12. Formación Familiar Castrense
13. Una gran oportunidad de servir
14. 100 ediciones de compromiso y servicio
15. "El hecho de que la humanidad deba aclarar que todas las vidas importan, debería ser preocupante"
16. Dignidad y Derechos Humanos como azimut para la construcción de la paz
17. Caminando juntos de la mano del Área de Solidaridad Cristiana
19. Sacerdotes del Obispado Castrense se reúnen para retiro espiritual y capacitación
21. Actividades Pastorales
22. Actividades Padres

"Hablar con el corazón, en la verdad y en el amor"

(Ef 4,15)

Monseñor Victor Manuel Ochoa Cadavid
Obispo Castrense de Colombia

El Santo Padre FRANCISCO, siempre con su Magisterio quiere animar y fortalecer a la Iglesia en su camino de seguimiento del Señor Jesucristo y en la vivencia del Evangelio. Recientemente, para la ***Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*** el Papa nos ha regalado un precioso Mensaje: ***"Hablar con el corazón, "en la verdad y en el amor" (Ef 4,15)***.

La acción y el trabajo pastoral que realizamos en el Obispado Castrense de Colombia, dentro de un Plan pastoral, que quiere mostrar una Iglesia ***En estado permanente de misión***, quiere precisamente eso, animar y fortalecer el camino de la Iglesia en el seguimiento de Jesucristo, invitando a todos los soldados y policías de Colombia, a sus familias y al personal del sector Defensa a vivir el Evangelio y a ponerlo en la vida de cada uno de estos hombres y mujeres. Para esto es necesaria la comunicación, en muchos modos y maneras, para comunicar a Jesucristo y su Evangelio.

Esta reflexión propuesta por FRANCISCO, quiere animar a la Iglesia entera para el buen uso de los medios de comunicación social, tiene una gran posibilidad de aplicación en medio de nosotros, en el espacio de la evangelización de las Fuerzas Armadas de nuestro País, Colombia. Es una invitación para que toda forma de comunicación *"ponga en el centro la relación con Dios y con el prójimo, especialmente con el más necesitado, y que sepa encender el fuego de la fe… Una comunicación cuyas bases sean la humildad en el escuchar y la parresia (claridad y fuerza) en el hablar; que no separe nunca la verdad de la caridad".* La acción misionera de la Iglesia, su predicación y anuncio desean ser, bien entendidos, un uso adecuado de los medios de comunicación social, en primer lugar, el anuncio de la Palabra de Dios y una invitación que ponga a Dios en la vida, en las acciones y comportamientos de cada uno de nosotros. Esta acción pastoral, está siempre mediada por el lenguaje y el uso de la palabra o medios concretos de comunicación.

El Magisterio del Santo Padre nos ha llevado por caminos de sinodalidad, de escucha, donde se nos invita a *"escucharnos sin prejuicios"*, en una actitud de disponibilidad para los demás y a vivir un camino de *"cercanía, compasión y ternura".* En la propuesta que nos ha presentado el Papa en los últimos tiempos, la sinodalidad, es muy importante la escucha, la capacidad que tengamos de escucharnos y de comprender los caminos, la vida, las esperanzas de nuestras comunidades, donde tenemos que vivir la comunión y la participación, donde nos sintamos parte de la Iglesia y nuestras expectativas y anhelos sean entendidos, fortaleciendo así nuestro caminar juntos como Pueblo de Dios.

En su llamado a la Iglesia, el Papa nos hace presente la necesidad de abrir espacios para la comunicación, donde con calma, se ayuda a todos a analizar y revisar la vida con cuidado y atención. Claramente nos lo indica: *"La necesitamos en el ámbito de los medios para que la comunicación no fomente el rencor que exaspera, genera rabia y lleva al enfrentamiento, sino que ayude a las personas a reflexionar con calma, a descifrar, con espíritu crítico y siempre respetuoso, la realidad en la que viven."* Este es un gran reto para nuestras comunidades, para nuestros grupos y parroquias militares, para que todos participen con fuerza y vitalidad.

Nos presenta un nuevo camino para la Iglesia, donde tenemos que asumir un *"Sueño una comunicación eclesial que sepa dejarse guiar por el Espíritu Santo, amable y, al mismo tiempo, profética; que sepa encontrar nuevas formas y modalidades para el maravilloso anuncio que está llamada a dar en el tercer milenio"* Esta forma de comunicación eclesial tiene que estar movida por el Espíritu Santo, que una la claridad del anuncio del Mensaje de Cristo -el Evangelio- y la profecía, la dimensión de claridad y actualidad de esa buena noticia del Señor Jesucristo.

Estos elementos desean propiciar en la comunicación una actitud en la cual podamos transmitir informaciones en forma "abierta y acogedora", en la cual con paciencia y prejuicios podamos crecer y entrar en la *"dinámica del diálogo y el intercambio".* Si, ciertamente, es una nueva actitud en nuestras comunidades donde se pueda fortalecer nuestras comunidades en la cordialidad, siendo esta una referencia clara a la cita bíblica, del Apóstol Pablo: ***"hablar en la verdad y el amor"*** (Cf. Efesios 4,15).

En nuestra tarea, en la acción de nuestras Fuerzas Militares y de Policía, nos enfrentamos a grandes retos, a grandes tareas, donde es necesario hacer *"el milagro de encuentro"*, evitando las situaciones donde se siembre la división y la discordia.

Particular incidencia tiene alguna afirmación del Mensaje del Santo Padre para nosotros, cuando nos invita a hablar con el corazón: *"Hablar con el corazón es hoy muy necesario para promover una cultura de paz allí donde hay guerra; para abrir senderos que permitan el diálogo y la reconciliación allí donde el odio y la enemistad causan estragos. En el dramático contexto del conflicto global que estamos viviendo, es urgente afirmar una comunicación no hostil. Es necesario vencer «la costumbre de desacreditar rápidamente al adversario aplicándole epítetos humillantes, en lugar de enfrentar un diálogo abierto y respetuoso»"*

El Romano Pontífice nos invita a "*desarmar*" el corazón para construir una sociedad en la cual la comunicación resuelva las controversias entre los pueblos.

De esta actitud, nos dice claramente, se *"decide el destino de la paz",* arrancando el virus de la guerra que habita en el corazón humano.

¡Alabado sea Jesucristo!

VICARIO EPISCOPAL DEL EJÉRCITO NACIONAL

Pbro. Benedicto Peña Álvarez
Capellán General Ejército Nacional

Soy Benedicto Peña Álvarez, mi padre es suboficial del Ejército y mi madre siempre ha sido su tesoro. Del cariño por ellos brindado, creció en mí un sentimiento de gratitud por el misterio de sencillez y bondad del que está revestido el soldado; con este sentimiento, a mis 17 años ingresé a la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", me gradué como Subteniente el primero de junio del año 2002, día muy especial para mí; pues, ocupé el primer puesto del arma de Comunicaciones y por tanto marché hasta el palco de honor para recibir el Despacho del señor Presidente de la República; había visto a mis padres en la tribuna y me llenaba de alegría saber la emoción que sentirían en sus corazones mientras me nombraran para marchar.

Marché con la alegría de ser soldado, alegría que permanece hoy en mi corazón; así que, a mis 21 años, ser Subteniente me hacía sentir inmensamente feliz. Tenía grabadas en el alma las misas que celebrábamos en la Escuela y preparaba a los soldados bajo mi mando para que las celebraciones en nuestro Batallón llevaran tan especial espiritualidad.

Con el paso de los meses me di cuenta que en el momento de la elevación me continuaba arrodillando cada vez con más devoción, este sentimiento me llevo al Seminario Castrense y el 04 de diciembre del año 2010 fui ordenado sacerdote. Este día tan especial dedicado a Santa Barbara, a quien vivo inmensamente agradecido por los señalados favores que me ha concedido, siempre será el mejor día de mi vida... era sacerdote para siempre.
Dios me concedió la Gracia de estudiar Teología Espiritual en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y con esta bendición tuve la oportunidad de conocer personalmente al Papa emérito Benedicto XVI y a Su Santidad el Papa Francisco, concelebrando en el año de la Misericordia junto a ellos.

El pasado 9 de marzo, siendo Capellán de la Escuela Militar de Cadetes, Su Excelencia Víctor Manuel Ochoa Cadavid, Obispo Castrense de Colombia, me nombro Capellán General del Ejército, Don de Dios, que he recibido con inmensa alegría y gratitud al Señor.

Hoy como Teniente Coronel y siendo el Vicario Episcopal del Ejército quisiera trasmitir tres sentimientos muy importantes de mi vida:

El sentirme profundamente amado por Dios, soy feliz de la paz que Jesús ha dado a mi corazón y sé por ello que lo necesito cada día en mi vida, Jesús siempre tiene una palabra nueva para mí. Hoy comprendo mejor cómo desde el día de mi ordenación dejé de pertenecerme a mí mismo y comencé a pertenecerle a mis hermanos, a mi comunidad; por ello, el abandono espiritual en las manos del Padre hoy es para mí el más grande regalo, consuelo y esperanza... sé que estoy en sus manos.

Saber que Dios me ha permitido crecer en el Don de la amistad, y por ello de corazón quiero agradecer a las personas que, con su perdón y apoyo, con sus palabras y consejos, me han enseñado a ser un mejor amigo y por ello hoy más que nunca quiero ser misionero del amor del Señor y ofrecer a Dios un corazón sincero, alegre pero siempre prudente, pues llevamos nuestro tesoro en vasijas de barro, y nuestro mayor bien a las almas, será siempre ayudarles a cumplir sus sueños, esos sueños que nuestro buen Padre Dios ha preparado desde la eternidad para cada una de ellas, por ello pido a Dios ser humilde y ser amigo de Jesús, dejarme sorprender y encontrar por Él cada día, para amar a mis hermanos con corazón cristalino, con un corazón limpio, un corazón de pastor.

En verdad soy feliz, muy feliz, inmensamente feliz de ser sacerdote de Jesús, Él es mi Señor y siento alegría al saber que tengo en la vida a quien amar, a quien entregarle mi tiempo, mis sueños, mis sentimientos, mis anhelos más profundos y hoy, el deseo de la música que ha nacido en mi corazón; deseo aprender a interpretar piano y acordeón, deseo que dedico a la Santísima Virgen María, madre de Dios, madre de la Iglesia y madre nuestra.

San José custodio del Redentor nos abrace y guíe en este camino.

Navegando entre Fe y Servicio:

La Travesía del Buque Gloria

María Valentina Rodríguez Pinzón
Area TIC's para la Evangelización

Cada año, el Obispado Castrense designa un sacerdote para acompañar al Buque Escuela ARC "GLORIA" como capellán durante su navegación. Este buque insignia de nuestra Armada Nacional, símbolo de nuestra nación, navega con orgullo por los océanos del mundo.

En este viaje de fe y servicio, tuvimos el honor de conversar con el Presbítero John Hebert Rojas Ortega, quien fue un fiel compañero de vida para aquellos que surcan los mares durante el crucero 2023, llevando consigo la luz del Evangelio.

¿Cómo influyó tu fe en tu decisión de servir a bordo del Buque Gloria y cómo integraste este ministerio sacerdotal en el entorno naval?

Acepté el honor de servir como capellán a bordo del Buque Escuela ARC "GLORIA" en 2023, un sueño hecho realidad para mí. Aunque estaba cursando una maestría en educación, confié en la gracia de Dios para poder completar mis estudios mientras navegaba por el Caribe, el Atlántico Norte y el Pacífico.

Mi fe me impulsó a asumir esta responsabilidad, y logré integrar mi ministerio sacerdotal en el entorno naval a través del servicio y la confianza en Dios para superar los desafíos.

¿Podrías describir una experiencia significativa en la que tu fe se vio desafiada o fortalecida durante tu tiempo en el buque? ¿Cómo abordaste esos desafíos desde la perspectiva espiritual?

Durante mi tiempo en el buque, enfrenté desafíos significativos en la navegación y la vida comunitaria a bordo. Sin embargo, estos desafíos se convirtieron en oportunidades de crecimiento espiritual para mí. Llevé la presencia de Dios a la tripulación y los alumnos, encontrando su grandeza en la naturaleza mientras contemplaba los amaneceres y atardeceres en el mar. La celebración de la Eucaristía en alta mar y la participación en la vida comunitaria fueron fundamentales. A pesar de las condiciones adversas en el mar, abordé estos desafíos desde una perspectiva espiritual, buscando paciencia y adaptación, y recordando que estos desafíos eran temporales.

¿Cuál era tu rutina diaria como sacerdote a bordo del Buque Gloria? ¿Cómo encontrabas momentos de reflexión y oración en medio de las responsabilidades y las operaciones navales?

Mi rutina comenzaba temprano con una oración a las 7:00 a.m., seguida de diversas actividades según el programa del día.

Durante la mañana, interactuaba con la tripulación, respondiendo preguntas y acompañando a los alumnos en su formación integral. Después del almuerzo, compartía charlas con la tripulación, pero a veces se veía limitado por las condiciones del mar. Por las tardes, conversaba con la guardia en el puente de mando y dedicaba tiempo al deporte antes de la cena. En medio de estas responsabilidades, encontraba momentos para la reflexión y la oración, terminando el día con la plegaria al marino al ocaso.

En un entorno tan dinámico y exigente como el militar, ¿cómo mantener una conexión constante con la fe y como ayudaste a otros a hacer lo mismo?

Tenemos afortunadamente una marina que tiene esa fe en el Dios de los mares, donde cada tripulante manifiesta creer en Dios, católicos o no católicos. En un entorno militar dinámico, mantener la conexión con la fe es un desafío y una oportunidad para fortalecer la vida espiritual de la tripulación. Como capellanes, nuestro objetivo es acercar a los tripulantes a Dios, siendo ejemplos de fe en nuestras acciones y palabras. Compartimos la vida diaria con ellos, transmitiendo paz, esperanza y caridad, incluso a quienes no son tan cercanos a la fe. Ayudamos a mantener esa conexión constante con la fe a través del testimonio personal y la cercanía en medio de las demandas del entorno militar.

Puedes compartir alguna anécdota o experiencia memorable que hayas tenido mientras llevaba a cabo su ministerio a bordo? ¿Cómo influyó esa experiencia en su percepción de la fe y el servicio militar?

Una experiencia memorable durante mi ministerio a bordo fue contemplar la inmensidad del mar y encontrar paz en medio de un mundo frenético. Observar el amanecer, el atardecer y la presencia de delfines jugando en la proa del buque me permitió apreciar la grandeza de Dios en la naturaleza. Esta vivencia reforzó mi percepción de la fe y el servicio militar, recordándome la importancia de vivir en el presente y cultivar la paz interior.

Aprendí sobre el autocontrol y la fortaleza mental en un entorno cerrado como el buque, valorando la vida comunitaria y la sabiduría de los marinos. Esta experiencia fortaleció mi compromiso con la meditación y la conexión entre la fe y el servicio militar.

En tu opinión, ¿cómo pueden las Fuerzas Armadas y la Iglesia trabajar juntas para promover la fe, el servicio y los valores compartidos en un entorno como el Buque Gloria?

La colaboración entre las Fuerzas Armadas y la Iglesia es esencial para promover la fe, el servicio y los valores compartidos en el Buque Gloria. Esto implica reforzar los valores éticos y morales, así como humanizar a los miembros de las Fuerzas Armadas. La Iglesia puede fomentar la fe en Dios y los valores cristianos, promoviendo el amor al prójimo y el servicio a la comunidad. Ambas instituciones pueden trabajar juntas mediante actividades conjuntas como servicios religiosos, charlas sobre valores éticos, y programas de apoyo espiritual para fortalecer la fe y los valores compartidos entre la tripulación del Buque Gloria.

El Buque Gloria en el Vaticano, un en encuentro de Fe y Compromiso

María Valentina Rodríguez Pinzón
Area TIC's para la Evangelización

El pasado 3 de mayo quedará grabado en la memoria de la Armada Nacional de Colombia como un día de profundo significado, ya que el majestuoso Buque Gloria tuvo el honor de visitar la Ciudad del Vaticano y encontrarse con el Papa Francisco. Este encuentro histórico, cargado de simbolismo y trascendencia, reunió a la tripulación compuesta por ciento sesenta y tres intrépidos marinos en la Plaza de San Pedro.

Bajo el majestuoso cielo romano, el Buque Gloria se erigió como un símbolo de la fe y el compromiso que caracterizan a la Armada Colombiana, mientras sus tripulantes se unían en un gesto de profunda veneración y respeto hacia el líder espiritual de nuestra Iglesia Católica. La presencia del Buque Gloria en el corazón de la cristiandad no solo fue un acto protocolar, sino un testimonio vivo del compromiso de Colombia con los valores cristianos y el servicio a la humanidad.

En este memorable encuentro, la tripulación del Buque Gloria tuvo el honor de ser acompañada por dos figuras destacadas de la comunidad religiosa: nuestro querido seminarista David Rodríguez y el sacerdote xxxx del Obispado Castrense. Su presencia no solo realzó la importancia de este evento histórico, sino que también simbolizó la conexión entre la fe, el servicio y el compromiso con el prójimo.

El encuentro del Buque Gloria con el Papa Francisco en el Vaticano trascendió las fronteras de lo meramente protocolar para convertirse en un símbolo de unidad, solidaridad y esperanza para toda nuestra comunidad católica. Que este momento perdure en la memoria de quienes tuvieron el privilegio de presenciarlo y que inspire a todos a seguir navegando con fe y dedicación en el océano de la vida, guiados por los valores del Evangelio y el compromiso con el bien común.

La Paz: una Esperanza que viene de lo alto

Presbítero Julio Andrés Bernal Cristancho
Capellán Comando Aéreo de Transporte Militar - Base Aérea

La paz, consagrada en la Constitución Nacional como un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento (Art. 22), es hoy, más que nunca, un anhelo profundo de todo el pueblo colombiano; un anhelo por el cual su Fuerza Aérea Colombiana lleva trabajando durante sus 104 años de existencia, y en la actualidad continúa llevando a cabo con ahínco, sabiendo que es su razón de ser el administrar y potencializar el poder aéreo del Estado y contribuir a sus fines específicos, entre los cuales está la paz y la soberanía del pueblo colombiano.

Ciertamente la paz, como lo menciona San Agustín, en su Ciudad de Dios, solo puede alcanzarse cuando se salvaguarda la libertad, la dignidad y los bienes de los ciudadanos, propendiendo por el orden que es el estado propio de la tranquilidad y la fraternidad. También San Pablo VI afirma que la paz no es solamente la ausencia de guerra como fruto del equilibrio de fuerzas, sino que es la instauración del orden querido por Dios que incluye una justicia cada vez más perfecta entre los hombres. Es que la Iglesia, como Madre y Maestra de la sociedad occidental tiene mucho que decir al respecto de la paz; toda esa basta doctrina se ve realizada en el cotidiano quehacer de las Fuerzas Militares de Colombia, y de manera especial en el trabajo de la Fuerza Aérea que, como un ángel de acero, no solo protege y defiende el espacio aéreo del País, sino que, desde su posición privilegiada, dominando el aire y el espacio, aprovecha para proveer de paz, es decir, para sembrar esperanza llevando consuelo y presencia protectora hasta el último rincón de la geografía nacional.

Su Fuerza Aérea, desde San Andrés hasta Leticia, y desde el extremo oriental vichadense hasta las costas pacíficas, surca los cielos colombianos, a veces en forma de ambulancia aérea para llevar enfermos que requieren de atención inmediata, a veces con sus más grandes aeronaves como los Boing y los hércules para ir al rescate de la gente que lo necesita, como cuando Viva Air o Ultra Air colapsaron, dejando a cientos de colombianos lejos de sus destinos y sin esperanza alguna.

A veces también su Fuerza Aérea toma la forma de ángel silencioso y vigilante que alerta ante los peligros y amenazas, siendo una herramienta indispensable para hacer frente a amenazas como volcanes y tormentas, cayendo del cielo al rescate cuando la naturaleza devasta, como en el caso del huracán Iota, en San Andrés, llevando suministros y medicamentos. Tal vez la labor humanitaria sea la más visible y loable, pero todo no termina ahí recientemente, y para seguir incursionando en la conquista del espacio, nuestra gloriosa Institución, en cooperación con importantes industrias extranjeras, envió su segundo satélite FACSAT-2 “Chiribiquete” a la órbita terrestre para monitorear la emisión y el comportamiento de los gases de efecto invernadero, con el fin de contribuir al desarrollo científico en pro del cuidado de la casa común. El amor y cuidado por la naturaleza que profesa su Fuerza Aeroespacial Colombiana, se extiende al rescate y cuidado de especies protegidas, cuando estas se ven amenazadas por tráfico ilegal, o cualquier otra circunstancia desafortunada, atención a desastres como incendios, inundaciones, etc. Pues la paz comporta un equilibrio delicado entre la naturaleza y la comunidad humana, y no puede haber desarrollo y paz cuando la vida está en juego.

Asimismo, la labor de defensa, que es la primera y más importante de todas, reviste una importancia imprescindible para la construcción y consolidación de la paz en Colombia. Pues, partiendo del principio de legitima defensa, su Fuerza Aérea sigue combatiendo a los enemigos de la Patria que siembran el terror y la violencia, con la firme convicción que es su misión constitucional defender los derechos y la dignidad de los colombianos.

La paz es un concepto que debe concebirse de forma pragmática y no etérea, idílica o utópica, es el fruto de la justicia y el trabajo legítimo y honrado de varios miles de hombres y mujeres, aviadores que cada día vuelan, entrenan y combaten para vencer en el aire, el espacio y el ciberespacio, respondiendo a su vocación de altura y de servicio a la esperanza y progreso del pueblo colombiano. Que Jesucristo, el Redentor, haga sentir, en lumbre y gracia, la vertiginosa proximidad de su presencia a todos los hombres y mujeres de la Fuerza Aeroespacial Colombiana, y que Él mismo sea el espacio y rumbo seguro de ésta, la más amada Institución de los colombianos.

Ad Astra

Trasfondo de "La Política Integral de Transparencia Policial"

Capitán. Andrés David Rodríguez
Seminarista

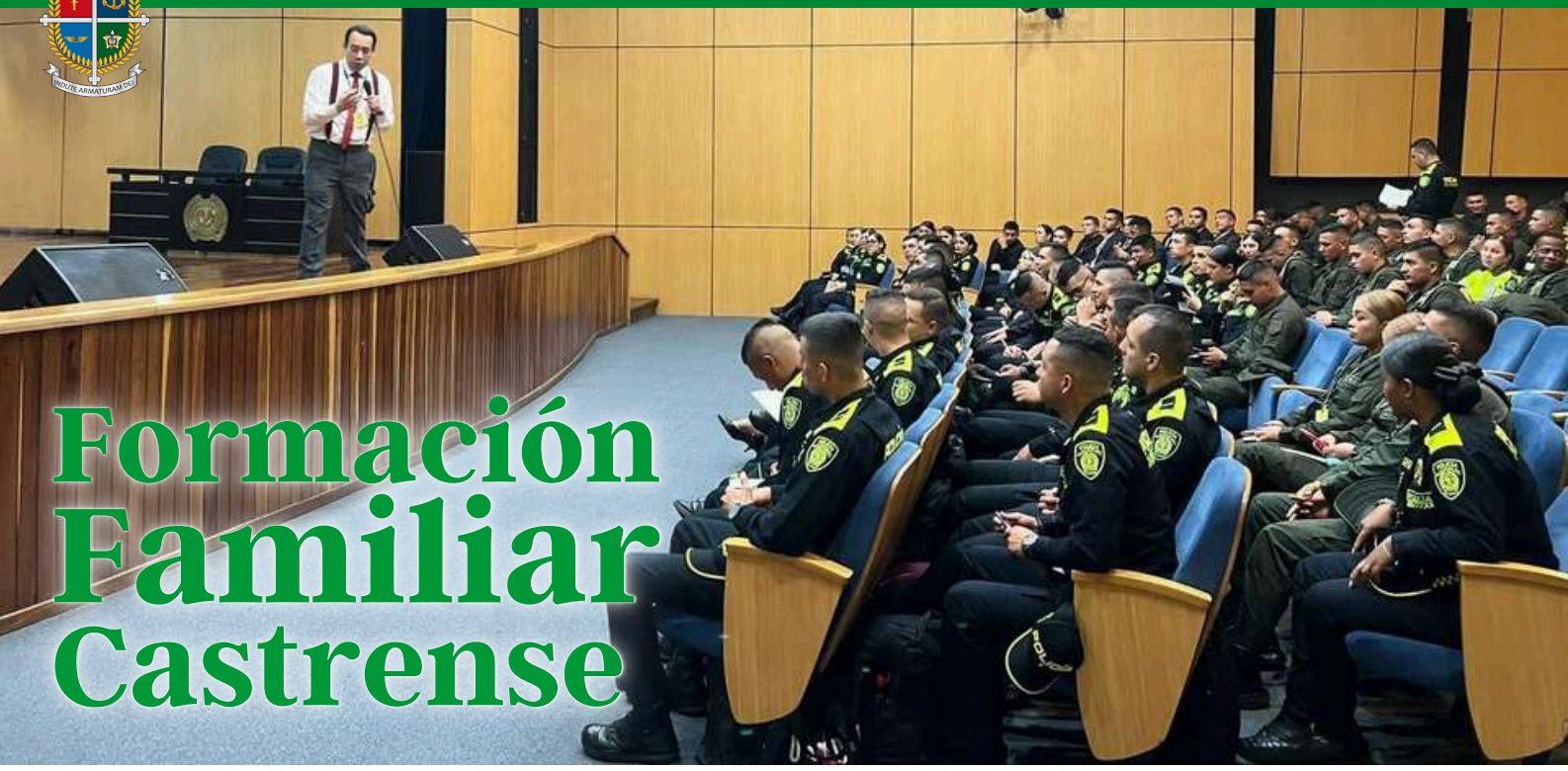
Según Aristóteles, filósofo de la antigüedad y maestro de Alejandro Magno, los trascendentales del ser, se encuentran presentes en todo cuanto es, en diversos grados, estos son la unidad, la verdad, la bondad y la belleza, presentes en todas las cosas en diferentes grados. Se plantea la pregunta de qué tan uno, verdadero, bueno y bello es el ser humano, y se destaca que el ser humano, por su composición ontológica, tiene una mayor dignidad que otros seres y debe vivir en coherencia con su ser y su vocación.

En el contexto de la Policía Nacional de Colombia, se cuestiona si se tiene en cuenta esta perspectiva; se menciona que el servicio prestado por los hombres y mujeres en la institución, implica un llamado, una vocación para servir a Dios y a la Patria, comprometiéndose incluso a ofrendar sus vidas. Se destaca la importancia de mantener las condiciones necesarias para el ejercicio de los derechos y libertades y asegurar que los habitantes de Colombia convivan en paz.

Por esta razón, la Policía Nacional ha desarrollado la Resolución No. 01974 del 08 de mayo de 2017, que busca promover la unidad, la verdad, la bondad y la belleza en los uniformados y aborda temas relacionados con la ética policial y la transparencia, enfatizando la importancia de actuar bajo principios éticos y de respeto tanto durante como fuera del servicio, y aunque esto puede ser visto como una carga, es en realidad un paso hacia la plenitud y la auténtica felicidad.

Los miembros de la institución policial deben ser modelos de comportamiento a seguir y actuar de forma transparente, como profesionales, contribuyendo a fortalecer la imagen, la credibilidad institucional y las relaciones con la sociedad. El uniforme de la policía es reconocido por toda la sociedad y representa la vocación de servir, por lo tanto, es importante que quienes lo porten sean conscientes de que son imagen y credibilidad institucional y se comporten de acuerdo con ello.

Se concluye por lo anterior, que el policía, no es policía porque sí, sino que lo es por una vocación, ahora bien, esta vocación le exige coherencia, le reclama vivir conforme a su ser, es decir, el uniformado adecúa su hacer a su ser. Por ello mismo, el Mando Institucional dispone de esta resolución; "por la cual se modifica parcialmente la resolución 00223 del 29/01/2015 y se documenta la política integral de transparencia policial y se dictan otras disposiciones", por medio de la cual, ilumina al hombre y a la mujer policial para que sea: uno, verdadero, bueno y bello o, dicho en otras palabras, un dichoso servidor de Dios y de la Patria.



Formación Familiar Castrense

PSI. SNEIDER BASTO URQUIJO
Psicólogo Área Familia y Mujer

Una persona muy joven acaba de terminar sus estudios de colegio, en su interior se baraja una oferta de posibilidades entre las cuales aparece la posibilidad de hacer parte de las Fuerzas Militares o de la Policía Nacional de Colombia; una decisión que cambia vidas, un proyecto que se asocia a una institución con características especiales y retos particulares, y por ende un proyecto que no se consolida hasta tanto no complete un ciclo de formación que le convierte en miembro activo de la Fuerza Pública apto para el servicio; no se hace un Militar o Policía sin recibir la formación idónea, sin garantizar una competencias básicas que le preparen para las exigencias propias de la defensa de la nación; los retos están a la orden del día y muchos de ellos llegarán como parte natural de una vocación que lleva por una senda de situaciones propias del hacer parte de la institución; sin embargo, la formación como aproximación de la realidad induce a la persona y prepara para la acción.

Quisiéramos describir este proceso de igual manera en las familias castrenses, pero no sucede de así; la decisión de una persona amada de hacer parte de la vida castrense sumerge a la familia en las dinámicas naturales del servicio en el Sector Defensa; entender los turnos, la disponibilidades, el riesgo y las angustias, hacen parte de natural de tener padres, hijos, hermanos o parejas al servicio de la seguridad del país; y no siempre estamos preparados para amar a alguien que da la vida por personas que no conoce.

¿Quién debe formar a las familias de los militares y policías para enfrentar los retos que afrontan en su trabajo?, ¿Cómo formar a personas que están tan cerca a la realidad de Militares y Policías, pero fuera de las unidades y del régimen castrense?, estas y muchas preguntas explican el trabajo realizado por el Obispado Castrense de Colombia a través de sus "Seminarios de Formación Familiar Castrense", seminarios que atienden a las necesidades de las familias que se entregan por quienes se dan a la protección de nuestros hogares, familias que a base de amor se hacen red para atender las necesidades de personas que debajo de un uniforme, sienten, aman, y experimentan la vida como cada ciudadanos de nuestro país.

La Iglesia Castrense asume como propio el reto de instaurado por San Juan Pablo II en la Constitución Apostólica, Spirituali Militum Curae, (1986) que nos invita a acompaña al Sector Defensa en su función de contribuir a la construcción de la paz; a valora a cada integrante de la Fuerza Pública por su valor como persona y a su familia por ser el habitad ecológico espiritual para la persona humana. Durante el presente año siete profesionales asignados por su Excelencia Monseñor Víctor Manuel Ochoa Cadavid se hacen cargo de formar a esposas, padres hijos, Militares y Policías en temáticas que generen herramientas de fortalecimiento familiar, con el único objetivo de mantener vivo el amor en sus hogares y hacer fuerte el lugar en el que se recarga el soldado y el policía al finalizar sus jornadas.

A través de esta estrategia durante el año 2024, se ha contribuido a más de 9.538 personas a través de 188 actividades de formación familiar castrense, muchas de estas actividades realizadas en regiones del país como Puerto Carreño (Vichada), Magangue (Bolívar), Marandua (Vichada) y otras 22 ciudades y/o municipios de nuestra nación.

La formación de la familia castrense es una prioridad para atención psicosocial de los miembros del Sector Defensa, ya que en la familia se observa el verdadero rostro de la ciudadanía de nuestro país, y la carita mas bonita de Dios.

PD01. ALBA LILIANA RÓDRIGUEZ GONZÁLEZ

Psicóloga Área Jóvenes, Educación y Cultura

"UNA GRAN OPORTUNIDAD DE SERVIR"

Como lo dijo su santidad el Papa Francisco, "Quien quiera ser grande, que sirva a los demás, no que se sirva de los demás"

Desde esta premisa se construye el trabajo pastoral del Obispado Castrense de Colombia, donde el servicio se ha convertido en el pilar de cada actuación humana. Es ya sabido que el servicio promueve el bienestar humano y trasciende dimensiones desde la conciencia hasta el actuar con valores y transparencia.

Caminando en comunión con las diferentes misionalidades de las Fuerzas Armadas de Colombia, el quehacer profesional del personal del obispado castrense se convierte en una vocación al servicio, un servicio en todos los casos se entiende como genuino, oportuno, eficaz y sobre todo con un soporte espiritual tal, que se convierte en un eje imprescindible de fortaleza ante cualquier adversidad.

Han sido muchos años de trabajar bajo esta premisa de vocación al servicio de cada uniformado, de cada familia castrense, de cada joven que ve en esta institución su proyecto de vida, y hoy estamos celebrando este gran proyecto divino que se creó para brindar apoyo en situaciones donde se requiera acompañamiento y comprensión.

Estamos viviendo grandes retos que nos han llevado a actuar mas contundentemente por el fortalecimiento espiritual y el Obispado en su gran misión ha llegado a los uniformados y sus familias aportando una ayuda puntual a las necesidades que se les presentan.

En cada una de las pastorales la misión esta enmarcada en lograr servir a nuestros uniformados, el área de jóvenes educación y cultura es una pastoral encargada de las comunidades educativas donde se trabaja con las escuelas de formación y especialización donde los jóvenes al terminar el bachillerato ven como una opción de vida pertenecer a las Fuerzas Armadas de Colombia convencidos de su vocación y de mejorar las condiciones de su vida y las de sus familias.

También se hace presencia en las comunidades educativas colegios, donde un equipo interdisciplinario brinda apoyo a los padres de familia, docentes y jóvenes de bachillerato, ha sido un reto maravilloso acompañar estos procesos por que el trabajo esta fundamentado en el ser humano y sus familias que son elementos vitales y se han convertido en el motor para continuar día a día.

Ha sido una tarea ardua trabajar de la mano con los padres y los docentes también comprometidos con su vocación han sido garantes del fortalecimiento de cada hogar de nuestros uniformados, porque se encuentran con la realidad de cada estudiante en su hogar, se convierten en motivadores frente a su propósito de vida, donde no solamente la experiencia de la educación se centra en la transmisión de contenidos curriculares concretos, sino que van más allá, generando reflexiones personales, sobre el papel y la misión de cada estudiante en los ámbitos, personal, familiar, académico y social, y es allí en estos momentos, donde paulatinamente va surgiendo una metanoia de vida.

También ha sido una labor muy hermosa trabajar con padres e hijos y se considera de vital importancia fortalecer la relación, ahora debemos ayudar a nuestros hijos a sus deberes escolares y darles ánimo para que su motivación no decaiga, por este motivo es fundamental y vital que la comunicación fluya y se efectúe de la mejor manera, con el fin de que la relación mejore y la convivencia sea positiva.

Todos estos años ha sido un trabajo maravilloso que ha logrado que las personas que pertenecemos a esta institución podamos crecer no solo en lo intelectual sino como seres humanos donde se ha logrado fortalecer la espiritualidad y entender lo importante de amar al prójimo desde su humanidad con sus luces y sombras.

También el Obispado nos ha acercado cada vez más a la dimensión espiritual y ha sido parte de las Jornadas Mundiales de la Juventud ha sido un proceso hermoso de enseñanzas innumerables y de conocimiento que se han visto multiplicado en nuestra labor a diario.

Por todo esto gracias al Obispado castrense de Colombia, gracias por servir con amor a cada uno de sus uniformados y sus familias y lograr vivir en comunidad.

MARÍA VALENTINA RODRÍGUEZ PINZÓN
TIC'S para la Evangelización

EL PESCADOR: 100 EDICIONES DE COMPROMISO Y SERVICIO

En un momento de reflexión y celebración, nos unimos para conmemorar un hecho significativo en la historia del Obispado Castrense de Colombia, la edición número 100 de "El Pescador". Esta revista ha sido mucho más que un registro de eventos; ha sido el vínculo que ha unido los corazones y las acciones de aquellos que sirven con valentía a las Fuerzas Armadas de Colombia.

A lo largo de estas 100 ediciones, "El Pescador" ha sido el testigo fiel de los lazos indestructibles que unen a la Iglesia con aquellos que sirven con valor y sacrificio en las diferentes Fuerzas.

Desde la visita histórica del Papa Francisco en 2017, hasta las bodas de plata en el 2003 del Sumo Pontífice Juan Pablo II, y el nombramiento en el 2021 de Monseñor Víctor Manuel Ochoa como nuevo Obispo Castrense, hasta el incansable apoyo brindado por los sacerdotes en todas las Fuerzas, cada página de esta revista ha sido un reflejo del compromiso y la dedicación de aquellos que sirven a Colombia con honor y sacrificio.

Cada Obispo que ha liderado el Obispado Castrense de Colombia ha dejado una marca indeleble en las páginas de esta revista, guiando con sabiduría y compasión a las generaciones que han servido con honor bajo su dirección. Su legado perdurará en cada soldado, marinero, aviador y policía que ha encontrado consuelo y orientación espiritual en momentos de prueba.

No podemos pasar por alto el invaluable apoyo brindado por los sacerdotes. Su presencia ha sido un faro de esperanza para aquellos que enfrentan los desafíos de la vida militar, brindando consuelo, orientación y apoyo espiritual en cada paso del camino. Su labor incansable es una verdadera bendición para los uniformados y sus familias.

Que esta edición número 100 sea un recordatorio de nuestro compromiso continuo de servir con humildad y compasión, inspirando a nuevas generaciones a seguir adelante con valentía y devoción. Continuando con la certeza de que juntos, podemos construir un futuro lleno de esperanza y paz para todos los colombianos.

En nombre del Obispado Castrense de Colombia, expresamos nuestro más sincero agradecimiento a todos aquellos que han contribuido a hacer posible estas 100 ediciones de "El Pescador". Desde los editores y escritores hasta los lectores fieles que han seguido cada página con atención, cada uno ha desempeñado un papel fundamental en el éxito de esta revista. Que continúe siendo una fuente de luz y guía para los próximos años.

Felicitaciones a "El Pescador" del Obispado Castrense de Colombia por sus 100 ediciones de servicio, compromiso y dedicación inquebrantable. Que este sea solo el comienzo de una nueva era de éxito y logros para nuestro país y para cada uno de sus uniformados y sus familias.

"El hecho de que la humanidad deba aclarar que todas las vidas importan, debería ser preocupante"

PHD. JAIRO RENÉ ROJAS CORTÉS
Psicólogo Instituto Fe y Paz

El trabajo por la paz de la nación y por la plena vivencia de los Derechos Humanos, exige el más alto compromiso de nuestros integrantes del Sector Defensa, para dar plena respuesta a las exigencias del país, siempre dentro del marco normativo constitucional.

Dicha misión requiere del apoyo de diferentes instituciones y grupos sociales que estén en la capacidad de rodear y acompañar permanentemente a los hombres y mujeres de armas, que por ese llamado vocacional, un día decidieron servir a Colombia, estando dispuestos a dar hasta su vida por su defensa.

Lo anterior, requiere entonces de otro llamado vocacional, pero en esta ocasión para cuidar de quienes cuidan de toda una nación.

Es así como dando respuesta a ese llamado nace el Instituto Fe y Paz, con la sed de servir y cuidar al cuidador, a esas personas que dejando todo, deciden caminar por los campos colombianos, con el único sueño de ver una Colombia libre en paz.

Así entonces, el Instituto Fe y Paz centra sus esfuerzos desde el año 2015 en formar y capacitar a cada integrante de la Fuerza Pública en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, con un enfoque anclado en lo humano, donde si bien se suma el valor de la academia, enfatiza en que cada Militar o Policía debe primero conectar con su parte más humana, para después poder vivir plenamente su vocación de servicio del ciudadano.

De este modo, desde el año 2015 hasta ahora, el Instituto Fe y Paz ha trabajado en diferentes frentes para ser coadyuvantes de nuestros héroes, siendo un observatorio, centro de pensamiento y acción de la realidad nacional, que desarrolla programas de investigación, entregando pautas y señales para afrontar los grandes desafíos que plantea la realidad de una sociedad dinámica como la colombiana.

El Instituto Fe y Paz, cuenta en su historia con el Dr. Guillermo León Escobar Herrán quien fue su fundador y primer director, quien para aquel entonces fungía como embajador de Colombia ante la Santa Sede en el Vaticano y de quien nace esta idea; sin duda alguna el sello del Dr. Escobar aún hoy en día es parte fundamental de la esencia misma del Instituto Fe y Paz, pues él decía que "solo obrando desde el más profundo llamado vocacional se podía servir a quienes de verdad sabían de y Vivian eso llamado vocación" (haciendo referencia a nuestros Soldados y Policías).

Es entonces, el Instituto Fe y Paz es una respuesta del Obispado Castrense de Colombia, a ese llamado vocacional por servir a los Militares y Policías en la realidad misma de sus especiales condiciones de vida, en donde cada Soldado y Policía encuentran una institución que brinda escenarios de comprensión y valía del quehacer de un héroe de la nación.

Así mismo, el Instituto se ha convertido en un elemento de gran valor dentro del Obispado Castrense de Colombia, donde se continúa en el diseño permanente de programas académicos de formación para las Fuerzas Armadas, que redundan en su bienestar integral, toda vez que los esfuerzos por formar y capacitar a nuestra fuerza pública, son necesariamente espacios pensados en el bienestar integral de cada uniformado.

Todo lo anterior, se ve reflejado en más de 99.289 personas capacitadas en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario a través de 1.170 conferencias que desde el año 2015 al 2023 se han desarrollado en las tres Fuerzas Militares y la Policía Nacional.

En esta misma línea, es oportuno presentar el Seminario de Formación Integral en Derechos Humanos (FIEDDDHH), creado con base en las necesidades reales de las instituciones castrenses y diseñado académicamente para dar respuesta a los requerimientos que la sociedad contemporánea demanda de nuestra Fuerza Púbica.

Este seminario esta conformado por tres conferencias, así:

(1) "Derechos Humanos, Aplicados al Campo Operacional",

(2) "Seguridad Ciudadana, Seguridad Humana y Vocación",

(3) "Regulación Emocional como Factor Protector de los Derechos Humanos"

Dichas conferencias tienen como elemento articulador el conectar con la esencia de lo humano, donde cada uniformado se reencuentra con su origen como persona y se hace un agente dinamizador y garante de Derechos Humanos. El seminario se desarrolla de forma itinerante por todas las unidades de la Fuerza Pública a lo largo y ancho del territorio nacional, certificado a nuestros uniformados.

Finalmente, es imperioso recordar que la articulación entre sociedad civil y Fuerza Pública es un vector de vital importancia para el aseguramiento de una Colombia que pueda vivir en verdaderos escenarios de paz y pleno goce de los Derechos Humanos, bajo el claro entendimiento de que solo se construye país valorando el esfuerzo de nuestros hombres y mujeres de armas, así como el sacrifico de sus familias y siendo cada ciudadano una persona con la debida capacidad de discernimiento que le permita diferenciar el bien del mal, trabajando con esfuerzo por la defensa permanente de la Democracia.

DIGNIDAD Y DERECHOS HUMANOS COMO AZIMUD PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

PHD. JAIRO RENÉ ROJAS CORTÉS
Psicólogo Instituto Fe y Paz

"De la dignidad de la naturaleza humana brotan los Derechos Humanos, que son objetivamente verdaderos, por lo que su existencia no depende de los poderes públicos"

S.S Juan Pablo II

Pensar en una Colombia verdaderamente en paz debe exigir profundos análisis, que se detengan en una revisión acuciosa de la dignidad humana, un escenario que por momentos pareciera de menor relevancia para la sociedad actual, en donde otros son los aspectos de importancia y atención nacional.

Es la Dignidad Humana, la base de todo desarrollo social y económico, no debería concebirse una visión de país que no reconozca esta realidad en todos sus ciudadanos, cuidando no caer en el vicio nefasto del péndulo de los juicios ideológicos, donde se reconoce esta dignidad humana en un sector social y no en otros, según el momento político de la nación.

Es por ello, que el rol social de las Fuerzas Armadas constitucionales de la Nación se convierte en un vector fundamental para el profundo respeto por la Dignidad Humana de todo ciudadano, toda vez que las FF. AA son apolíticas, lo que supone para ellas una virtud a la hora de custodiar y garantizar una plena vivencia de la Dignitatis Humanae de todo el pueblo de colombiano, bajo comportamientos siempre enmarcados en el más riguroso respeto por la Doctrina de los Derechos Humanos.

Por lo anterior y de cara a tan alta responsabilidad, los hombres y mujeres de armas que portan con honor el uniforme de Colombia son constantemente instruidos en el pleno dominio, conocimiento y aplicación de la Doctrina de los Derechos Humanos, para que sus acciones propendan siempre por el respeto pleno de los Derechos Humanos, entendiendo la Dignidad Humana como la base fundante de estos.

Es por ello que el Obispado Castrense de Colombia a través de su Instituto Fe y Paz, desarrolla desde el año 2.020 de forma permanente e itinerante el Seminario de Formación Integral en Derechos Humanos, siendo este un espacio académico para robustecer el actuar de las Fuerzas Armas.

En este espacio de formación académica el uniformado adquiere habilidades y herramientas para el desarrollo de su misión constitucional, comprendiendo que sus acciones deben velar siempre y sin exclusión alguna por el respeto de la Dignidad Humana de cada persona.

Esto se logra por medio de conferencias que traen al mundo real los conceptos globales de la doctrina jurídica positivizada sobre Derechos Humanos, entendiendo la realidad del mundo castrense y la dureza de los escenarios en donde tiene lugar el uso legítimo de la fuerza del Estado. Por otra parte, se desarrolla un entrenamiento en regulación emocional, entendida esta como un factor determinante y protector de los Derechos Humanos, cerrando este seminario la reflexión sobre el rol del Soldado y el Policía en el desarrollo de los pueblos, donde la seguridad esta directamente asociada a los principios de la seguridad humana.

Este Seminario ha beneficiado la formación de más de 50.000 integrantes del Sector Defensa, aún es mucha la tarea por hacer, lo que implica el despliegue de más equipos de trabajo para una cobertura mayor y así continuar con el deseo incansable de construir país, convencidos de una realidad, esa que describe a los hombres y mujeres de armas, como un selecto grupo de valientes que deciden ser garates de los Derechos Humanos en medio de circunstancias dantescas que supone la guerra y la violencia colombiana.

Este Seminario ha beneficiado la formación de más de 50.000 integrantes del Sector Defensa, aún es mucha la tarea por hacer, lo que implica el despliegue de más equipos de trabajo para una cobertura mayor y así continuar con el deseo incansable de construir país, convencidos de una realidad, esa que describe a los hombres y mujeres de armas, como un selecto grupo de valientes que deciden ser garates de los Derechos Humanos en medio de circunstancias dantescas que supone la guerra y la violencia colombiana.

Finamente, es imperioso recordar que la dignidad humana en el marco de los Derechos Humanos es el reconocimiento y la garantía de que cada individuo posee un valor intrínseco y unos derechos inalienables que deben ser respetados y protegidos por parte de los gobiernos, las instituciones y la sociedad en su conjunto, siendo garantes de alto valor estratégico las Fuerzas Militares y la Policía Nacional.

Esto último, establece el mejor camino para asegurar escenarios futuros de paz, pues es el respeto real por el otro, es mejor cultivo para asegurar mejores relaciones humanas entre los connacionales, donde la paz sea un fenómeno social que nazca de la fe; fe en sus creencias, fe en sus sueños, fe en sí mismos, fe en sus FF. AA, fe en la causa.

Caminando juntos de la mano del Área de Solidaridad Cristiana

Recordando las palabras del señor Jesús: "Hay más dicha en dar que en recibir" (Hechos 20:35).

Para iniciar queremos contarte quiénes somos. En una respuesta sencilla, el Área de Solidaridad Cristiana, nació en el año 2005 con la idea de impulsar una pastoral que respondiera a las necesidades específicas de la Iglesia particular, para atender y acompañar con espíritu cristiano las situaciones críticas de los miembros de nuestra Fuerza Pública, formando lazos de verdadera comunión institucional.
Hoy en día, nuestro objetivo es fortalecer la evangelización desde lo social, entendiendo las necesidades de los miembros del Sector Defensa que se encuentran viviendo situaciones límite en los centros de reclusión y centros de sanidad, a través de los programas de la promoción de la dignidad humana, perdón y reconciliación y sana convivencia.

Para nosotros es importante que se fomente el amor y la misericordia de Dios con una actitud de servicio, por lo cual, la Iglesia Castrense se hace presente en la realidad de los miembros de la Fuerza Pública, para orientarlos, acompañarlos y promover en ellos su propio desarrollo, teniendo en cuenta los principios del evangelio.

Así mismo, uno de nuestros principales intereses es construir una nueva sociedad, que participe activamente y se fortalezca en su dimensión espiritual y personal, por eso ofrecemos un portafolio de servicios compuesto por las siguientes líneas de acción:

Perdón y Reconciliación: Aquí buscamos brindar a nuestros hombres y mujeres del Sector Defensa la posibilidad de sanar heridas y superar situaciones críticas con un apoyo que les permita lograr el perdón, la reconciliación y la paz interior.

Promoción de la Dignidad Humana: Respondemos a la preocupación y directriz de la Iglesia sobre la protección de la vida humana, logrando sensibilizar al personal de las Fuerzas Militares y de la Policía para que fortalezcan su dimensión física, mental y espiritual y su nivel de autocuidado, previniendo comportamientos y conductas que atenten contra la integridad y el entorno social del ser humano.

De ahí que, dentro de esta línea se abordan los temas como son: primeros auxilios psicológicos, prevención de adicciones, humanización y riesgo psicosocial (estrés).

Sana Convivencia (Gestión Organizacional): En este caso, buscamos fortalecer el proceso de sana convivencia de la persona del Sector Defensa, encaminándolos a crear conciencia sobre el trato digno y humanizado entre ellos mismos; para esto se busca generar espacios que les permitan desarrollar y promover competencias y habilidades en gestión emocional, comunicación asertiva, liderazgo y trabajo en equipo, y de este modo alcanzar un bienestar integral para todos.

Para continuar, tienes que saber que nosotros nos orientamos en la parábola del buen samaritano, buscando responder a las necesidades de aquellos que se encuentran ante situaciones adversas, brindándoles un acogimiento a ese rostro sufriente de Jesús, y que está bajo fragilidad humana.

Por lo anterior, nos encargamos de visitar diferentes tipos de poblaciones en donde se refleja un mayor sufrimiento, estas son:

Privados de la libertad. Hemos trabajado con personas que se encuentran en el Complejo Carcelario y Penitenciario Metropolitano de Bogotá (LA PICOTA), Cárceles y Penitenciarías de Alta y Media Seguridad del Ejército (CPAMS), Cárcel y Penitenciaria para Miembros de la Policía Nacional en Facatativá, Cárcel Penitenciaria con Alta y Media Seguridad para mujeres El Buen Pastor, por mencionar sólo algunos.

- Personas en condición de discapacidad.
- Personas que enfrentan procesos de duelo.

Personas en situación de enfermedad. Hemos visitado al personal que se encuentra en el Hospital Central de la Policía Nacional (HOCEN) y Hospital Militar Central (HOMIL).

Para concluir, hemos asumido retos que nos han permitido estar presentes en los diferentes acontecimientos que surgen en la vida de cada miembro de la Fuerza Pública, dando una respuesta que les permita superar y afrontar asertivamente momentos difíciles.

Por lo anterior, vas a poder contar con nuestro equipo de Solidaridad Cristiana, no dudes en buscarnos cuando requieras ser asesorado en la construcción social que puede surgir de situaciones laborales, personales y de crisis.

Recuerda como dice el Papa Francisco en la carta ***FRATELLI TUTTI***, párrafo 8, sobre la fraternidad y la amistad social: “Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad. Entre todos: «He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura.

Nadie puede pelear la vida aisladamente. [...] Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos». Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos.” Así que soñemos juntos como hermanos que fomentan el valor de Solidaridad y misericordia para aquellos que sufren y continuar en la construcción de una nueva mirada a nuestra realidad.

SACERDOTES DEL OBISPADO CASTRENSE SE REÚNEN PARA RETIRO ESPIRITUAL Y CAPACITACIÓN

María Valentina Rodríguez Pinzón
Area TIC's para la Evangelización

Los sacerdotes del Obispado Castrense se congregaron en la Conferencia Episcopal para participar en su tradicional retiro espiritual. Este evento anual es un tiempo especialmente dedicado a la reflexión, la oración y la renovación interior, permitiendo a los sacerdotes fortalecer su vocación y su compromiso con el ministerio.

Durante estos días de retiro, los sacerdotes se sumergieron en un ambiente de recogimiento y contemplación, donde tuvieron la oportunidad de profundizar en su relación con Dios y renovar sus votos sacerdotales. La rutina diaria incluyó misas, adoraciones y momentos de silencio, así como la lectura de textos sagrados y reflexiones guiadas por líderes espirituales.

Sin embargo, más allá de la dimensión espiritual, el retiro también incluyó un componente formativo esencial. De manera efectiva, los sacerdotes del Obispado Castrense participaron en una serie de charlas y talleres diseñados para mejorar su capacidad de brindar apoyo espiritual a los uniformados de las cuatro fuerzas armadas: el Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y la Policía Nacional. Estas sesiones formativas abordaron temas relevantes para el contexto militar, proporcionando herramientas y estrategias para acompañar a los soldados, marinos, aviadores y policías en sus desafíos diarios y en su vida espiritual.

El retiro espiritual es, en muchos aspectos, un espacio de renovación integral. Los sacerdotes no solo se revitalizan espiritualmente, sino que también se preparan para enfrentar las exigencias específicas de su ministerio dentro de las Fuerzas Armadas. Las charlas y talleres ofrecidos durante el retiro abarcaron una amplia gama de temas, desde técnicas de acompañamiento pastoral hasta el manejo de situaciones de estrés y crisis, permitiendo a los sacerdotes ofrecer un apoyo más completo y eficaz a los uniformados.

El ambiente de la Conferencia Episcopal, con su serenidad y belleza, proporcionó el marco ideal para este tiempo de introspección y aprendizaje. Los sacerdotes regresaron a sus respectivas unidades con una renovada energía y un mayor conocimiento, listos para continuar su labor pastoral con un espíritu renovado y una mejor preparación para atender las necesidades espirituales y emocionales de los miembros de las Fuerzas Armadas.

En resumen, el retiro espiritual del Obispado Castrense no solo fue una oportunidad para el fortalecimiento espiritual de los sacerdotes, sino también un espacio de formación continua. La combinación de retiro y capacitación asegura que nuestros sacerdotes estén bien preparados para servir de manera efectiva y compasiva a aquellos que defienden y protegen a nuestra Colombia. Este evento anual destaca la dedicación y el compromiso del Obispado Castrense en su misión de brindar apoyo espiritual de alta calidad a todos los uniformados, reafirmando su papel fundamental en la vida de las Fuerzas Armadas.

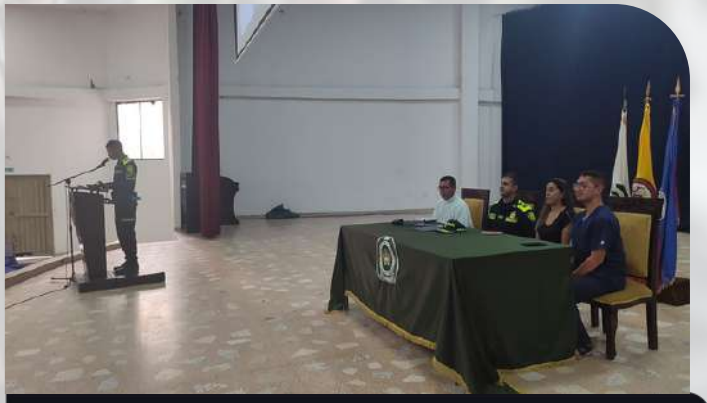
El Obispado Castrense de Colombia a través del área de familia y mujer y bajo la dirección del párroco Celio Alfonso Martínez Turizo participó en el programa radial de la emisora Marina Stereo de Magangué (Bolívar) transmitiendo en vivo a todas las familias, estrategias para expresar el amor, el afecto a los seres más importantes en nuestras vidas.

Nuestra Área de Solidaridad y Caridad Cristiana llegó hasta la @arc_fuerzanavaldelcaribe con los talleres sobre perdón y reconciliación, gestión emocional y humanización; bajo la guía espiritual del Capellán Juan Carlos Jiménez Flores.

El área de Jóvenes, Educación y Cultura del Obispado Castrense, ha implementado con éxito el programa de fortalecimiento en valores y principios en la comunidad educativa del Liceo Santa Bárbara. Durante esta iniciativa, se han cultivado relaciones positivas entre padres e hijos, y se ha brindado formación en educación emocional.

Actividades de fortalecimiento espiritual dirigidas al personal uniformado y no uniformado del Departamento de Policía Cundinamarca y la Dirección de Protección y Servicios Especiales DIPRO, incluyendo pausas activas espirituales para apoyar la cuarta dimensión de la Policía Nacional.

El centro de Formación Ética y Humanística se encuentra realizando el programa de Fortalecimiento de la Cultura Ética y Transparente, con la Brigada de aviación número 25, y sus unidades acantonadas.



En la Escuela de Policía Rafael Núñez, se inauguró el Seminario de Derechos Humanos con la valiosa orientación del personal del obispado castrense. Este enriquecedor evento está dirigido a toda nuestra comunidad académica.

Domingo de Ramos en la Policía del Meta presidido por el Capellán Carlos Granada.

Miércoles de Ceniza, desde el Batallón de Infantería de Marina No 13 y el Batallón de Movilidad de Infantería de Marina No 1 de Malagana - Bolívar, en Eucaristía presidida por el Capellán Manuel Antonio Mogollón de nuestra Armada Nacional.

El capellán William Pino, acompaña la orientación espiritual de las tropas del Ejército Nacional con la psicóloga militar y el Cepse de la Segunda Brigada en el Atlántico y Magdalena, brindando herramientas de autocuidado y salud mental.

Nuestro Capellán Hamer Harud Martínez Parra de la Escuela Militar de Aviación Marco Fidel Suárez, de la Fuerza Aérea, en el Juramento de Bandera del curso 100 de cadetes.

2024

Este año jubilar nos invita a caminar con fe hacia un futuro lleno de esperanza y renovación.

PEREGRINOS DE ESPERANZA

INDUITE ARMATURAM DEI

JUBILEO 2025

PEREGRINOS DE ESPERANZA

OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA
"IGLESIA EN ESTADO PERMANENTE DE MISIÓN"
Evangelizamos las Fuerzas Armadas de Colombia

Iglesia en estado
Permanente de **Misión**

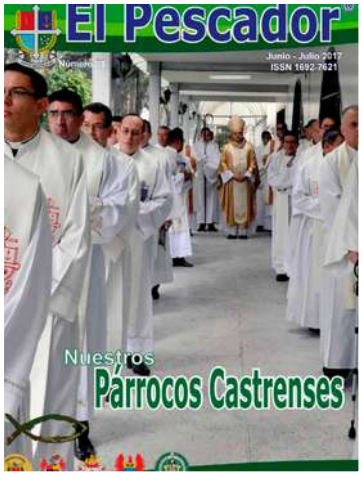
Esta publicación es posible gracias a su diezmo

www.obispadocastrensecolombia.org

Obispado Castrense de Colombia @obiscastrense @obiscastrense

INDUTE ARMATURAM DEI

Iglesia en estado Permanente de Misión



Esta publicación es posible gracias a su diezmo

www.obispadocastrensecolombia.org

Obispado Castrense de Colombia @obiscastrense @obiscastrense